

# CANTIVEROS

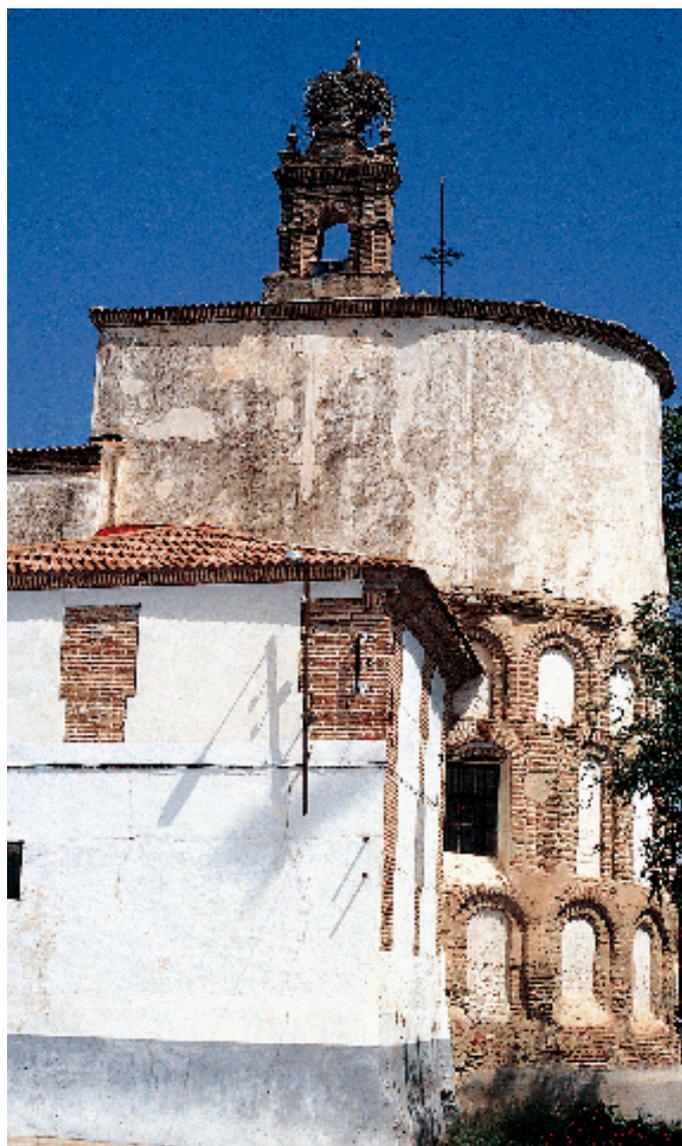
*Cantuyesos* en la relación de Gil Torres y *Cantivesos* tanto en 1291, en el cuaderno de las pesquisas que se realizaron por el asunto del cobro de procuraciones, como en 1303, en el *Bece-rrro*. Este pueblo situado en el camino que lleva de Fontiveros a Villanueva del Aceral, muy próximo al primero, se emplaza sobre un subsuelo acuoso que tendría su manifestación externa, siguiendo a Ajo González, en el río Zapardiel, arroyo Ojuelos y tres balsas o lavajos que se encuentran en su término.

## *Iglesia de San Miguel Arcángel*

LA IGLESIA, DEDICADA A SAN MIGUEL ARCÁNGEL, la encontramos a las afueras del pueblo, pero relacionada con él. Así la fachada meridional, en la que vemos un pórtico añadido posteriormente, se abre a una placita recogida en la que apreciamos distintas viviendas de construcción moderna, una pequeña pista deportiva con frontón y una serie de árboles en proceso de crecimiento. Diferente es la situación al norte, donde la proximidad del cauce y el abandono que éste presenta no favorecen la imagen del templo, a pesar de las posibilidades de la ribera. A este lado se adosó un pequeño cementerio.

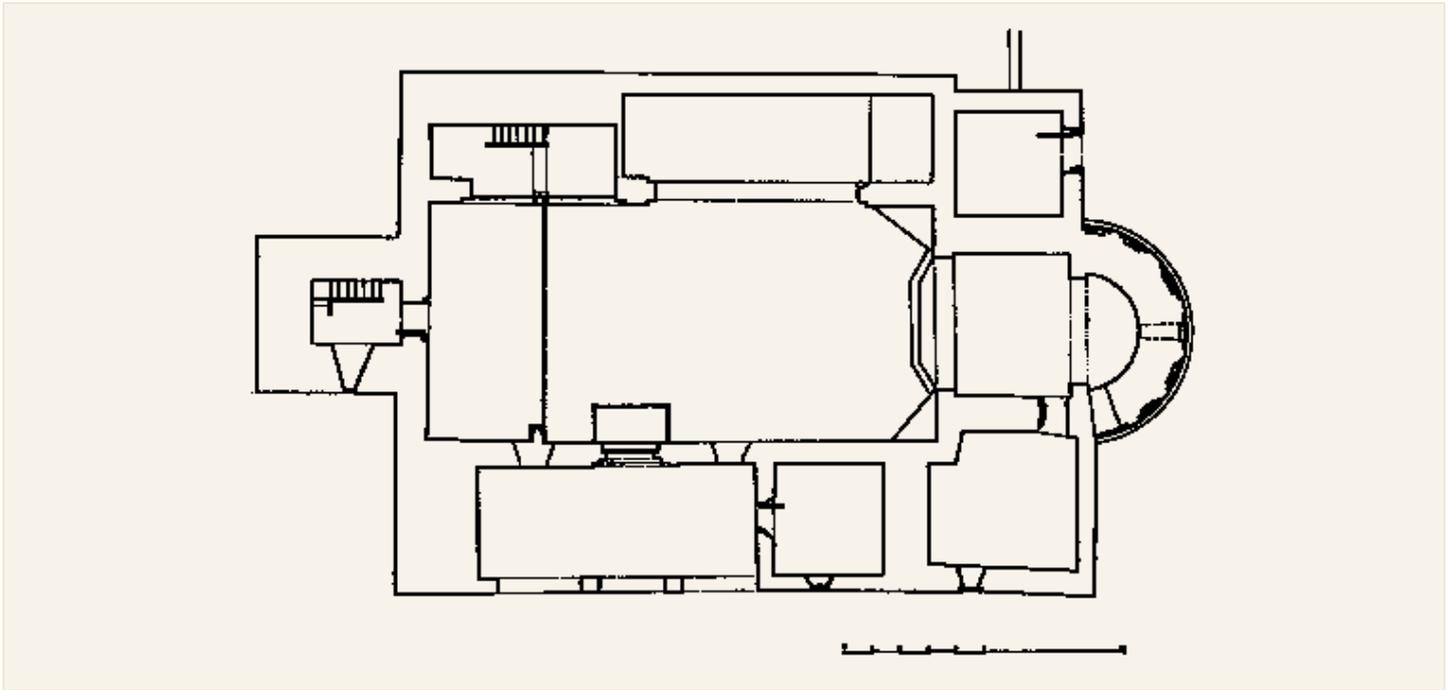
Repite su ábside el esquema general de Santa María del Castillo de Madrigal, con tres series de arquerías dobladas en la cabecera, haciendo que los arcos del tercer orden apoyen en las claves del segundo. Aquí este último orden es de menor altura que los dos inferiores y sobre él, en lugar de recuadros, nos encontramos un altísimo ático que no parece tener comunicación con el templo (el actual acceso está

*Costado meridional de la cabecera*



*Cantiveros*

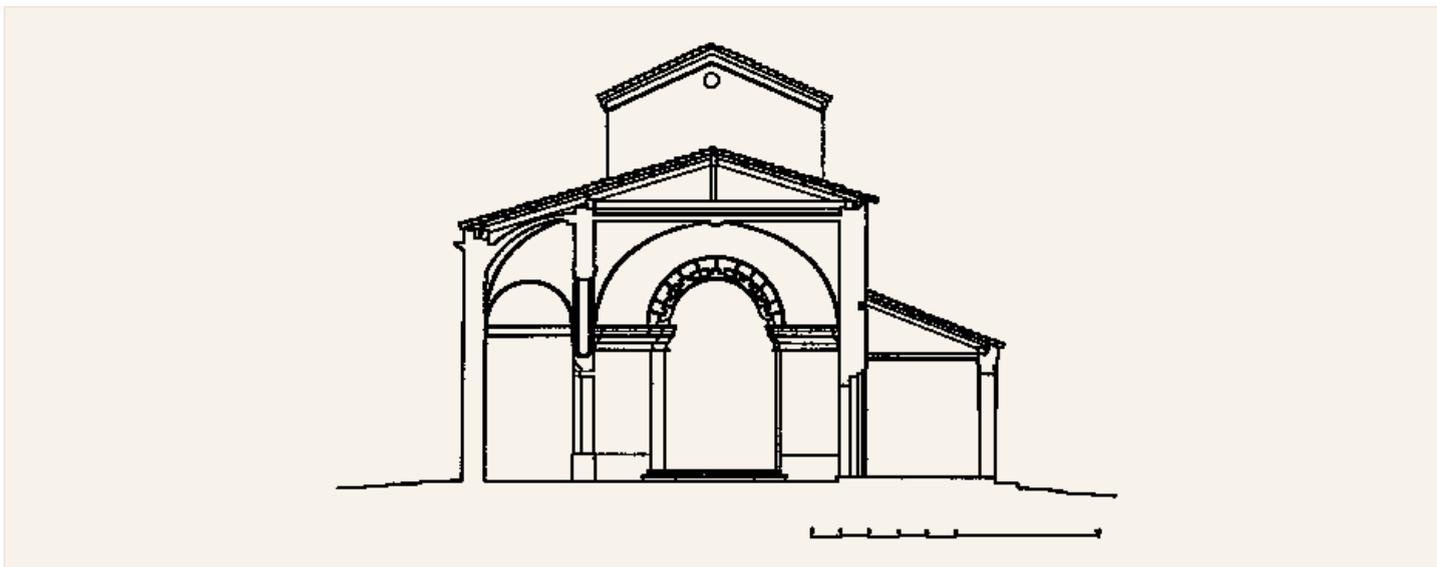




*Planta*

*Alzado este*





Sección transversal

Arquerías del ábside



toscamente abierto en lo alto al norte) y cuya finalidad es esencialmente un misterio. El tramo recto, muy pronunciado y escondido entre cuerpos adosados, tiene las arquerías dentro de una retícula, y en su costado norte podemos ver parte del muro original, destacando la importancia que el color juega en esta arquitectura y el delicado trabajo de los autores que la llevaban a cabo, patente en el cuidado con el que modelan con sabios volúmenes las llagas de tanto ladrillo.

La iglesia repite el modelo de tantas otras de la zona con una única nave, aunque en reformas posteriores se abrió una nave al sur (manteniendo el primitivo acceso consistente en un arco de ladrillo doblado sobre pilares, que hoy parecen haber sido rozados) y dependencias al norte, y tiene un coro de los más interesantes que la carpintería mudéjar dejó en la provincia, coro que se prolonga hasta la nave añadida. El sotocoro es un taujel plano de lazo de diez, con arrocabes y jabalcones adornados con racimos y piñas de mocárabe, y en el frente del coro aparecen balaustres, ovas, florones, piezas todas de un lenguaje renacentista que contrastan con los arquillos de herradura y los mocárabes propios del mudéjar. Recuerda bastante a Narros del Castillo, Pedro Rodríguez y Moraleja de Matababras, y como ellas y la mayor parte de las armaduras de esta zona, debe fecharse a mediados del siglo XVI. Soportó, como hemos visto, grandes reformas en los siglos XVII y XVIII, encaminadas a su mantenimiento y consolidación, entre las que destaca la torre a los pies que vino a sustituir la existente, arruinada.

*Bibliografía*

AA.VV., 1982b, pp. 181-182; DÍAZ DE LA TORRE, J., 1999, pp. 246-248; DÍAZ DE LA TORRE, J., 2001, pp. 185-186; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1999, pp. 134-135; GÓMEZ-MORENO, M., 1983, pp. 302-303; GUERRA,

R.; OVIEDO, C. y UNGRÍA, R., 1993, p. 206; GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L., 2000, p. 567; GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L., 2001, pp. 52-53; LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.<sup>a</sup>I., 2002b; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 139.